

Ideas

rojo y negro 
Publicación Mensual Anarcosindicalista

DIRECTOR: Antonio Carretero Ajo.

COLABORADORES: Carmen Carcedo. Libertad Montesinos. Cristina Plaza Aguado. Raúl Maíllo. Nino Trillo-Figueroa.

Desiderio Martín. Txema Berro. J.L. Arántegui Tamayo. Emilio Alba. Cecilio Gordillo. José Pascual. Rafael Cid. Mouatamid. Adolfo Estalella. Shanti Barrios

FOTOGRAFOS: Joan R. Ferrandis. Juanka. Alejandro Romero. Cristina Plaza

ILUSTRACIONES: Paula Cabildo. Kalvellido. Manolito Rastamán. El Karma.

REDACCIÓN: Sagunto, 15, 1º. 28010 Madrid.

TELÉFONO: 914 470 572. **CORREO-E:** prensa@cgt.org.es.

ENVÍOS Y SUSCRIPCIONES: envíos@rojonynegro.info.

EDITA: Secretaría de Comunicación de CGT (sp-comunicación@cgt.es)

Hemos decidido, como organización, ocupar la calle, llamar a la Movilización Social y convocar una Huelga General contra la crisis capitalista que estamos padeciendo y estamos pagando. Una movilización social y huelga general que representa la respuesta que demandan los millones de personas, trabajadores y trabajadoras, que han perdido el empleo por el caprichoso egoísmo de sus patronos, junto a otros millones de personas que tradicionalmente han estado excluidas, marginadas, precarizadas, explotadas en situaciones que rozan la esclavitud (jóvenes, mujeres, extranjeras...) La patronal, el capital, la banca, las multinacionales, los serviles políticos, han maquinado y son responsables de causar una crisis mundial y sistémica (económica, laboral, social, energética, alimentaria, social, medioambiental...) que ha conseguido arrasar todo atisbo de humanismo y progreso social y arrastrar a la miseria, al hambre y a la pobreza a millones de personas. Además, han decidido aprovechar la coyuntura y salir fortalecidos de su crisis, robando como nunca a las arcas del dinero público, despidiendo a los trabajador@s con derechos y condiciones laborales reguladas en convenios colectivos para "rejuvenecer" las plantillas mediante nuevas contrataciones en deplorables condiciones laborales plenamente desregularizadas, recortando derechos y libertades, reduciendo el salario por el mismo trabajo, reduciendo todo tipo de prestaciones sociales, degradando el sistema público de pensiones, en definitiva, reformando el capitalismo para perfeccionarlo en sus sistemas de explotación para retrotraernos a condiciones laborales propias del siglo XIX.

CGT siempre ha estado en la calle defendiendo las libertades y los derechos laborales, sindicales, sociales, civiles. Lo hemos hecho luchando contra los despidos, contra los EREs, contra la exclusión social y precariedad, contra la represión, en defensa de la igualdad entre hombres y mujeres, en defensa de la igualdad de l@s trabajador@s extranjeros, en defensa de la juventud, en defensa de los servicios públicos y sociales. Ahora hemos concluido que es necesario, que ha llegado el momento de dar un paso más y tomaremos la calle con una perspectiva global, una perspectiva de clase trabajadora, una perspectiva que unifique el conjunto de luchas que venimos librando empresa a empresa, sector a sector, territorio a territorio.

Es la hora de la acción, la hora de tomar la calle y lo haremos en defensa de una nueva sociedad basada en la justicia social, la solidaridad, la participación, la democracia di-

CONSEJO EDITORIAL

Es hora de tomar la calle

JACINTO CEACERO

recta, una sociedad que reparta la riqueza, que reparta el trabajo, que garantice los derechos y servicios sociales para todas y todos, una nueva sociedad sostenible y en armonía con el planeta en la que la autogestión sea el medio y el fin, una nueva sociedad radicalmente opuesta a los valores imperantes en la sociedad capitalista que nos embrutece, explota, degrada, aniquila, esquilmata, humilla, esclaviza, aliena.

La calle la conocemos, ya que tradicionalmente viene siendo el lugar en que desarrollamos nuestra acción sindical y social y es el lugar natural que elegimos para "dialogar" con la patronal o con el gobierno. En la calle no hay intermediarios, ni mesas para enganarnos, ni acuerdos firmados a espaldas de las asambleas para vender a l@s compañer@s. En la calle, están los problemas reales, crudos (paro, dificultades para llegar a fin de mes, embargos, depresión, sufrimiento, exclusión, pobreza). La calle muestra la profunda fractura social existente. Ese otro importante "éxito" de la crisis y sus responsables: nos han dividido y con ello intentan vencernos (fijos contra eventuales, emplead@s contra parad@s, empresas matrices frente a contratadas y subcontratadas, tra-

bajador@s con derechos frente a precarios, mayores frente a juventud, hombres frente a mujeres, trabajador@s autóctonos contra extranjero@s).

La fuerza en la calle se logra movilizando a la sociedad y eso requiere un trabajo directo, cercano, "cuerpo a cuerpo", ganando la confianza de las personas que tienen problemas y no consiguen encauzar colectivamente sus ganas de luchar. Movilizar la sociedad para siempre, no para un día, no para 24 horas de paro, no para una huelga general que cuando se acaba nadie se acuerda de ella. Movilizar a la sociedad significa dotarla de argumentos, de confianza, de seguridad en sus ideas para, en el día a día, saber cómo afrontar su lucha contra el capital, su lucha contra el patrón, su denuncia perpetua del sometimiento arbitrario a la que nos ha estado sometiendo la patronal a sus intereses egoístas y privados, utilizándonos como mercancía para lograr beneficios.

Movilizarse significa negarse a colaborar, negarse a ser cómplices de sus valores e ideología, negarse a firmar contratos basura, negarse a seguir siendo sumisos, colaboracionistas, negarse al pacto social neoliberal.

Han sido muchos los derechos que nos hemos dejado en el camino con la política colaboracionista y pactista ejercida desde el sindicalismo institucional, mayoritario. Sin escrúpulos, la patronal ha logrado negarnos el derecho a participar en la toma de decisiones sobre el qué, el cómo, el cuándo de las relaciones laborales. Ellos han gobernado, han legislado, han dirigido la mano de los políticos para crear el marco legal actual. Parece que la actual situación fuera lo natural, parece que ellos son los que generan el trabajo y que las personas que trabajamos tenemos que estar agradecidas a que nos contraten, nos den trabajo, todo ello sin reclamar, sumisos, satisfechos, resignados porque podamos seguir comiendo, agradecidos para no ser despedidos. Parece que cuando nos despiden es porque no les queda más remedio, porque hay pérdidas.

En la situación actual, su mensaje es especialmente perverso y cínico. La patronal se está presentando de víctima, la patronal es buena, quieren lo mejor para sus trabajador@s, no quieren despedirnos, los capitalistas son las verdaderas víctimas de la crisis. Ahora no pueden seguir dándonos trabajo porque no venden y no venden porque no compramos y la única

solución es comprar, consumir, producir beneficios para el bolsillo de los que mandan. Esto es puro y duro chantaje. ¿Quién es responsable de la crisis? ¿Por qué se ha producido? CGT no va a caer en la manipulación ni en ninguna "teoría de la conspiración" según la cual nadie es responsable de la crisis, ni de la pobreza, ni del sufrimiento de la clase trabajadora.

La movilización social y la huelga general hay que construirla con todas aquellas organizaciones sindicales, movimientos sociales, plataformas y asociaciones vecinales, estudiantiles, ciudadanas, juveniles... que planteen y compartan la crítica al sistema actual, que compartan su rechazo al capitalismo, que compartan que con este sistema capitalista neoliberal no hay futuro.

Como organización hemos decidido tomar la calle para cambiar el rumbo de las cosas, porque juntos, unidos, podemos luchar por transformar la realidad ya que este orden no es natural, no es perenne ni inamovible. Como CGT ya hemos iniciado el proceso de dirigirnos a otras organizaciones para encontrar su apoyo y confluencia o evidenciar su desencuentro.

La crisis es real, nos ha afectado directamente, la estamos sufriendo como nadie, la estamos pagando directamente, con impuestos, con salud, con nuestro futuro, con el futuro de nuestros hijos e hijas. La clase trabajadora es realmente la víctima de esta crisis sistémica pero vamos a aprovecharla para reconocernos como clase, como colectivo que precisa compartir la solidaridad y el apoyo mutuo entre iguales. Vamos a salir de la crisis sentando las bases de la nueva sociedad, del nuevo modelo social y económico que nos garantiza el futuro en igualdad, en libertad, nos libere del yugo impuesto por el capital.

Ahora los ricos disfrutan a sus anchas, no pagan impuestos, tienen todos los beneficios, nos han robado las arcas públicas, nos han estafado, el gobierno servilmente les ha entregado todos nuestros ahorros, han floreado sus negocios, hemos pagado sus pérdidas, han reformado su sistema, nos siguen mirando por encima del hombro, no quieren juntar a sus hij@s con los nuestros en la escuela pública sino que los segregan en la escuela privada que pagan con nuestro dinero público, tienen su medicina privada, sus fincas, sus casas, sus trenes reservados de alta velocidad, todo pagado con nuestro sufrimiento, esfuerzo y sudor.

No tienen hartura y nos siguen amenazando con que nos sintamos culpables por recibir dinero por desempleo y que nos reconozcamos como vagos, subvencionados, parásitos.

Se ríen de nosotr@s, nos toman el pelo, nos domestican con sus premios y castigos, con sus medios de propaganda castradora, con sus supersticiones, brujería, el más allá, la doble moralidad.

Es la hora de la acción, es la hora de la movilización social y huelga general.

Jacinto Ceacero, Secretario General de CGT

EL 20N EL HÁLITO SE INAUGURA EN LEÓN ; APOYA !

BONO AYUDA
para la construcción del
HÁLITO DURRUTI

5€

La cantidad aportada será destinada a sufragar la construcción de la obra Memorial "HÁLITO DURRUTI" que la CGT donará a la ciudadanía de León en noviembre de 2009 para que sea instalada en la Plaza Sta. Ana, casa natal de Buenaventura Durruti.

La adquisición de este bono da derecho a recibir información detallada sobre la información y detalles del proceso de construcción, así como a ligeros en el Estado de personas y antes que la hora posible. Para ello deberá acceder en internet con el número de bono a durruti.org



J. KALVELLIDO: MU SENSIYO



La Estructura Salarial y la Política de Impuestos reflejan la desigualdad e injusticia social que existe como consecuencia de la clase social, del género, del país de origen o del territorio donde se trabaja.

La encuesta del Instituto Nacional de Estadística (INE) sobre la estructura salarial en el estado español, muestra las graves desigualdades que las trabajadoras y trabajadores sufrimos, dependiendo de:

1. La posición que se ocupa en la escala social y en la empresa. Los directivos de las empresas de más de 10 trabajador@s ganan 61.660,60€, tres veces más que el salario medio (20.390,35€).

2. Ser hombre o mujer. La ganancia media anual se sitúa en 20.390,35€. Los hombres tienen una ganancia media de 22.780,29€ y las mujeres de 16.943,89€. Además, esta desigualdad se padece en todas las franjas salariales (en la franja alta las remuneraciones de la mujer son menores en un 50%; en la franja media son significativamente menores; y en la franja baja, las mujeres que perciben el SMI suponen casi 3 veces la de los hombres).

3. La nacionalidad: Un asalariad@ nacional (media de ambos sexos), percibe 20.390€. Si es de algún país europeo no perteneciente a la

COMUNICADOS

La injusticia social de España, en cifras

SECRETARIADO PERMANENTE

UE, percibe 12.630€ y si es de algún país de América Latina percibe 13.494€.

4. Lugar de residencia. Mientras una persona asalariada que reside en Madrid percibe 24.242,08€, otra que trabaja en Extremadura, se tiene que conformar con 16.298,30€. La desigualdad entre el extremo alto y el bajo, suponen 8.000€, es decir perciben un 33% menos.

5. El tipo de contrato laboral. Si la persona asalariada tiene un contrato temporal (+ de 5 millones), su ganancia media anual disminuye en un 31,4% con respecto a la de una persona asalariada con contrato indefinido.

6. El sector laboral. En el sector financiero, el salario medio es de 38.870,30€, mientras que en el sector de hostelería su salario se queda en 14.000,12€.

Esta desigualdad social reflejada en la estructura salarial aumenta o disminuye según las políticas fiscales que se apliquen, pudiendo servir de corrección o de agravante de dicha desigualdad. Las políticas fiscales progresivas, redistribuyen la renta ya que contribuyen más quienes perciben más rentas mientras que con las políticas fiscales regresivas, quienes menos perciben, que somos la mayoría, financiamos las rentas y patrimonios de la minoría rica.

Las políticas fiscales, desde la entrada en vigor del Tratado de Maastricht (1993) de los distintos gobiernos del estado español, se han puesto al servicio de los ricos, poderosos, financieros y multinacionales.

Todos han legislado para limitar el déficit del estado al 3% y que la deuda no sobrepase el 60%, actuando sobre los gastos y reduciendo sensiblemente los gastos sociales (la sanidad pública en regresión; los subsidios de desempleo no garantizan ni en cuantía ni en tiempo la posibilidad de una vida "digna"; las pensiones siguen sin cubrir las necesidades vitales para llegar a la suficiencia; no existen escuelas infantiles públicas suficientes; no se protege a las personas con dependencia; la pobreza relativa y absoluta o la exclusión agarra cada vez a más personas...).

La medida fiscal de subir el IVA, adoptada en la propuesta de PGE para el 2010, no sólo es una estafa por requerir, de la inmensa mayoría de la población, que transfiramos nuestras escasas rentas salariales (el 63% de la población asalariada percibe menos de 1.100 euros) y nuestras exiguas prestaciones de desempleo (medias de 833 euros) y/o pensiones (medias de 735 euros), a las arcas públicas, a través del IVA general en el consumo vital (alimentación, transporte, energía), sino que, además, actúa en el sentido contrario de la equidad, pues el sistema financiero, sigue con los avales y fondos de reserva garantizados con dinero público, los empresarios que son quienes destruyen empleo y despiden a miles y miles de personas, siguen percibiendo de las arcas públicas más de 10.000 millones de euros por medio de políticas denominadas "fomento de empleo" y reducciones significativas de sus impuestos (bien de rentas de capital, bien de impuestos de sociedades).

No existen políticas diferenciadas en ninguna "fuerza" política. Todas persiguen lo mismo: asegurar el mercado privado, el sistema capitalista y la tasa de ganancia de los ricos, patronal, directivos, altos cargos. Para CGT, sólo la ruptura con este modelo, nos dará una posibilidad a las personas y al planeta, para poder tener una vida digna basada en la justicia social para todos y todas.

COMUNICADOS

En defensa de las libertades

SECRETARIADO PERMANENTE

Teniendo en cuenta el contexto de crisis global, de pauperización de las condiciones de vida de las clases populares y trabajadoras, en la que los poderes públicos, además de esquilmar las arcas del estado para reflotar un capitalismo explotador y depredador, dan alas a las expresiones neofascistas más arcaicas y retrógradas de la derecha ultramontana, mientras coarta y reprime cualquier otra expresión de justo enojo antifascista de los movimientos sociales, sindicales... CGT exige al estado español respeto y protección de los derechos y libertades sindicales, sociales y políticas.

Desde nuestra concepción federalista y desde la defensa de la actuación social, rechazando y condenando todo tipo de violencia, como CGT denunciamos, reprobamos y condenamos la actitud represora del estado con métodos y argumentos que encubren una ideología institucional de represión generalizada y criminalización de cualquier expresión social de descontento y divergencia, presente o futura.

Para CGT, este comportamiento antidemocrático y antisocial del estado afirma claramente el camino que quiere seguir para atajar cualquier movimiento de respuesta social contra las desigualdades crecientes, contra la explotación miserable de las trabajadoras y trabajadores o contra cualquier movimiento en defensa de las libertades y derechos de todas y todos.

Por ello, CGT exige la libertad inmediata de las personas detenidas y el respeto escrupuloso a las libertades y derechos sindicales, de pensamiento, expresión, reunión y asociación.

(Comunicado ante las detenciones de sindicalistas y activistas de la izquierda abertzale)

J. KALVELLIDO: IMPORTANTE OFERTA DE EMPLEO!



OPINIÓN

Cuatro Cosas

COLECTIVO MALATEXTOS

Hay cuatro cosas que todo el mundo sabe, sin necesidad de revisar la hemeroteca, sobre la guerra de Afganistán. La primera, que su origen tiene lugar tras los atentados de las torres gemelas, el 11 de septiembre de 2001. Se justificó como colérica respuesta de EEUU contra el terrorismo islamista y el resto de potencias militares occidentales acudió, sumiso, a hacer coro.

La segunda, que se han esgrimido razones que la justifiquen tales como la falta de libertades y la opresión sobre la mujer que ejercían los Talibanes.

La tercera, que si la zona no tuviese ningún valor geo-estratégico y energético, los afganos

tendrían el mismo placer de no conocer cómo las gasta la democracia que la inmensa mayoría de regiones del planeta en las que se violan derechos humanos sistemáticamente.

La cuarta, que se ha insistido mucho en denominar a la contienda como misión de paz en lugar de como guerra. Por lo tanto, los muertos que ha generado entre las fuerzas de ocupación han sido difíciles de digerir para la clase política dado que evidenciaban la crudeza del conflicto después de tantos años, y lo "poco agradecidos" que son los afganos cuando se les libera de la opresión y la tiranía.

Así mismo, hay cuatro reflexiones que cualquiera realiza acerca de todo esto.

La primera, que se trata, una vez más, del negocio de la guerra, en el cual se sustenta el actual orden mundial. El sometimiento de la mayor parte de la población mundial por parte de los países enriquecidos se consigue a través de las dinámicas económicas y políticas internacionales y en casos nada excepcionales, a través de operaciones militares que generan, como no puede ser de otra manera, muerte y destrucción.

La segunda, que muerte y destrucción son el pan nuestro de cada día en nuestro maltrecho planeta. En esta coyuntura, las potencias occidentales manejan una arbitraria vara de medir para justificar su violencia y satanizar la de los demás. A través de la propaganda y tertulias radiofónicas al uso pretenden hacer creer a la población que existen guerras por la paz.

La tercera, que cada vez que montan una guerra por la paz con el fin de democratizar y pacificar lo que era un avispero, dan paso a un escenario todavía peor que el que pretendían superar. En el caso que nos ocupa, se encuentran sorprendidos con que los afganos no entienden estas modernas cruzadas y que todavía no tienen tanta fe en el libre mercado como para sentir "gustito" cuando mueren en pro de la democracia formal. Francamente, a un afgano le da lo mismo morir a manos de un talibán que de un marine norteamericano, mandatado en última instancia por Barac Obama.

La cuarta, que es una auténtica vergüenza que otorguen a Barac Obama el premio Nobel de la Paz, dado el militarismo que propugna

EEUU, así como la vigencia de la pena de muerte, la persecución a los inmigrantes, ocultaciones y falsas promesas sobre Guantánamo, etc. Ya a nadie le cabe duda de que se trata de un premio conchabado que responde únicamente a los intereses de los poderosos y del capitalismo.

Por lo tanto, hay cuatro cosas que podemos concluir y exigir en nuestro contexto más cercano. La primera que, mejor hoy que mañana, las fuerzas de ocupación españolas salgan de Afganistán.

La segunda, que ésta será además la mejor forma de garantizar la seguridad de sus tropas, no enviando más, más ahora si cabe, cuando la armada se vuelve cebo para las clases más desfavorecidas por la crisis capitalista.

La tercera, que no queremos estar en guerra contra Afganistán ni aceptamos que las muertes que el ejército español provoca ahí estén justificadas (no oímos las habituales condenas sin fisuras).

La cuarta, que si quieres la paz, no haces la guerra. Trabaja por crear unas relaciones internacionales justas.